

Presentación del
Diccionario de la lengua española

José Manuel Blecua
Director de la Real Academia
Española

MAJESTADES

Excmo. Sr. Ministro de Educación, Cultura y Deporte

Señoras y señores académicos

Dignísimas autoridades

Señoras y señores

Queridos colaboradores de la Real Academia Española

Majestades, hoy es un día emocionante para la Real Academia Española: es emocionante pensar que durante tres siglos la institución ha estado trabajando por la Nación española y por su lengua. Labores a las que se han sumado con su esfuerzo y dedicación las Academias de la Lengua Española de América y Filipinas desde la segunda mitad del siglo pasado. Hoy nos acompañan los directores y presidentes de estas Academias, y con su presencia nos honran y nos aseguran un presente y un futuro de trabajo, de cuidado y de investigación de la lengua española.

También debo manifestar el agradecimiento de la Corporación a todos ustedes, que han querido acompañarnos en un día marcado por tanta felicidad.

El primer *Diccionario* (1726-1739) parte de un modelo teórico humanista, modelo de extraordinaria complejidad y de profundo análisis, que se completa en muchas voces, no en todas, con los argumentos que proporcionan las citas de los autores extraídos de obras seleccionadas previamente. El resultado es una obra realmente excepcional, base de futuros trabajos lexicográficos de la RAE, que hoy puede consultarse eficazmente en una magnífica versión electrónica en el *Nuevo diccionario histórico*. Durante varias décadas la Corporación trabajó con cuidado en la segunda edición de esta obra, que se publicará en su primer volumen A-B en 1770. Esta edición, muy cuidada, inaugura la sección de abreviaturas temáticas en la historia del *Diccionario*.

Cuando parecía que la Corporación iba a seguir este camino abierto por el grueso volumen de la segunda edición, abandonó esta senda para abrir una nueva, más práctica, al servicio del lector: un único volumen que contenía los seis tomos, sin las habituales citas de los autores clásicos y coetáneos. Había nacido el llamado diccionario «chico», como lo denominaban los autores académicos.

El acta del 22 de agosto del año 1780 da cuenta de un escrito llegado de San Ildefonso del Conde de Floridablanca: «He presentado a S. M. y demás Personas Reales los ejemplares del nuevo diccionario de la lengua castellana reducido a un tomo que V. S. me remite a este fin de orden de la Academia Española, y les ha sido muy grato este obsequio porque acredita el esmero con que la Academia desempeña el objeto de su establecimiento».

Se había culminado en poco tiempo la confección del diccionario en un tomo, que es el origen de una tradición de tres siglos de labores lexicográficas de nuestra institución. Esta tradición se cierra esta mañana con este acto, en el que coincide venturosamente la presentación del nuevo diccionario con el III Centenario de la Real Academia Española y con la celebración del día de la Fundación Pro RAE, cuyas labores animó decisivamente vuestro augusto padre S. M. don Juan Carlos I, al que la Academia le estará siempre agradecida por su inolvidable consideración y por las constantes muestras de apoyo.

El diccionario es el resultado de las labores de especialistas muy variados: académicos, lexicógrafos, informáticos, técnicos editoriales muy diversos... La Real Academia Española quiere agradecer públicamente a todos los que han colaborado en la realización de esta obra.

Y en este día feliz también es obligación de la Academia agradecer a las empresas que desde el comienzo de esta edición nos han acompañado con su generoso patrocinio y con sus consejos para llevar a buen fin la edición de esta obra. Las voces animosas de alguna de estas empresas pudieron escucharse en la última reunión de la Fundación presidida por su Majestad.

Majestades, el día tres de octubre del año 1714 vuestro antepasado S. M. el rey don Felipe V firmaba la Real Cédula que daba existencia a esta institución, tres siglos después SS. MM. vuelven a esta casa como reyes de España. En nombre de la Corporación, les agradezco su presencia y les deseo las mayores venturas por el bien de la Nación a la que la Real Academia sirve con su constante trabajo.

José Manuel Blecuá

Director de la Real Academia Española

Madrid, 17 de octubre de 2014